



ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE LA SALUD
ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD



52.º CONSEJO DIRECTIVO

65.ª SESIÓN DEL COMITÉ REGIONAL

Washington, D.C., EUA, del 30 de septiembre al 4 de octubre del 2013

CD52/DIV/2 (Esp.)
ORIGINAL: INGLÉS

**PALABRAS DE APERTURA DEL DOCTOR NILS DAULAIRE, SUBSECRETARIO
OFICINA PARA ASUNTOS INTERNACIONALES, DEPARTAMENTO DE SALUD Y SERVICIOS
SOCIALES DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA**

**PALABRAS DE APERTURA DEL DOCTOR NILS DAULAIRE, SUBSECRETARIO
OFICINA PARA ASUNTOS INTERNACIONALES, DEPARTAMENTO DE SALUD Y SERVICIOS
SOCIALES DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA**

**30 de septiembre del 2013
Washington, D.C.**

**52.º Consejo Directivo de la OPS
65.ª sesión del Comité Regional de la OMS para las Américas**

Buenos días a todos. Gracias, doctor Félix Bonilla, por sus cálidas palabras de presentación y por su liderazgo como Presidente del Consejo Directivo.

También deseo agradecer a la doctora Carissa Etienne, Directora de la OPS, por su liderazgo y por habernos convocado esta semana.

Y déjenme reconocer también la presencia de la Directora General de la Organización Mundial de la Salud, la doctora Margaret Chan, y agradecerle su constante compromiso con la promoción de la salud y el bienestar de todas las personas, en todas las naciones.

Me complace estar aquí hoy con tantos distinguidos invitados para celebrar este 52.º Consejo Directivo. Lamento que el Secretario Adjunto Corr no haya podido estar con nosotros esta mañana a raíz del pequeño asunto del posible cierre de la administración de los Estados Unidos a medianoche, del que tanto él como la Secretaria Sebelius se están teniendo que ocupar. Sé que comprenderán las razones de su ausencia.

La OPS tiene una notable trayectoria de logros. Ha dirigido la atención mundial a la importancia de la vacunación. Ha desempeñado un papel fundamental en la respuesta a las emergencias de salud pública, incluida la gripe por H1N1 y el terremoto de Haití. Y ha puesto en marcha un movimiento mundial para abordar las enfermedades no transmisibles.

Todos estos adelantos han sido posibles gracias a ustedes, los ministros de salud y otros representantes de los países, que se reúnen para tratar temas clave y tomar decisiones sobre ellos que repercuten en la salud de las personas de toda América.

La ley de atención asequible y la cobertura universal de salud

Una meta que es particularmente importante para la salud —y que es una prioridad que compartimos en toda América— es la cobertura universal de salud.

Aquí en los Estados Unidos, gracias a la ley de atención de salud del Presidente Obama, estamos a punto de alcanzar un hito sumamente importante en pro de esa meta. Mañana, nuevos mercados de seguros médicos empezarán a funcionar en cada estado, poniendo al alcance de millones de estadounidenses mejores opciones de cobertura y, por lo tanto, una mejor salud. Aunque algunos políticos están amenazando con cerrar la administración de los Estados Unidos a medianoche de hoy para impedir

que la ley de atención asequible entre en plena vigencia, el Presidente Obama ha dejado claro que todo ciudadano debe tener el derecho de acceder a una atención de salud asequible y de buena calidad. Sé que eso es algo en lo que todos en esta sala coincidimos.

Desde luego, cada nación tiene un enfoque distinto de los servicios de atención de salud, la participación en los costos, el financiamiento y la organización. En el pasado, nuestras naciones han trabajado con ahínco para abordar los retos que obstaculizan la cobertura universal de salud. Lo hemos hecho respetando las diferencias de nuestras sociedades y nuestras economías.

Nos hemos reunido para promover el acceso equitativo a los servicios de salud esenciales. Hemos establecido asociaciones en constante evolución entre los interesados directos del sector público y privado en el ámbito local, nacional y regional.

Y, en nombre de la Secretaria Sebelius, les prometo que, sin importar lo que oigan aquí en Washington en el transcurso de esta semana, los Estados Unidos seguirán trabajando con todos ustedes a fin de reducir las disparidades en torno a la salud y de hacer frente a los determinantes sociales, económicos y ambientales de la salud.

Enfermedades no transmisibles

Nunca ha sido más importante que trabajemos juntos como región para convertir los deseos compartidos en soluciones eficaces puesto que hemos logrado reconocer que un número cada vez mayor de los retos de salud más difíciles a los que nos enfrentamos no se limitan a las fronteras nacionales.

Estos retos incluyen las enfermedades no transmisibles, en particular el cáncer, las cardiopatías, las neumopatías crónicas y la diabetes, todas ellas impulsadas por factores de riesgo comunes como el consumo de tabaco, la obesidad, el régimen alimentario poco saludable, la inactividad física y el consumo nocivo de alcohol. Reconocemos ahora la importancia de afrontar estos retos en ámbitos que van mucho más allá del sector tradicional de la salud, y que estos esfuerzos deben involucrar a todos los países del continente americano en una acción común.

Con el transcurso de los años, la OPS se ha convertido en líder en este tema.

En el transcurso de esta semana, las naciones de la OPS adoptarán un plan de acción regional para abordar las enfermedades no transmisibles. En este plan se tiene en cuenta la necesidad de soluciones amplias para enfrentar los factores de riesgo comunes que he mencionado y los factores indirectos de tipo económico. La aplicación eficaz de este plan será fundamental a medida que nosotros hagamos nuestra parte para ayudar a la comunidad mundial a lograr una disminución de 25% en las muertes prematuras debidas a las enfermedades no transmisibles para el 2025, meta a la que la Asamblea Mundial de la Salud nos ha comprometido a todos.

Reglamento Sanitario Internacional

Al mismo tiempo, debemos seguir colaborando para prevenir, detectar y responder a las enfermedades infecciosas.

En un mundo donde estas amenazas pueden diseminarse más rápido y más impredeciblemente que nunca, la creación de asociaciones internacionales y el intercambio de información son fundamentales para mejorar nuestra seguridad sanitaria.

No hay duda de que hemos logrado extraordinarios avances desde el SARS y la gripe por H1N1. Pero la aparición del MERS y del H7N9 debe recordarnos a todos que es mucho lo que todavía queda por hacerse.

Esto incluye la aplicación eficaz y el mantenimiento continuo del Reglamento Sanitario Internacional. Esperamos con interés aprovechar el gran trabajo que ya se ha hecho y seguir esforzándonos por lograr el cumplimiento total del RSI en toda la Región de las Américas.

Los Estados Unidos seguirán asociándose con la OPS para cerrar las brechas remanentes.

Conclusiones

En la actualidad, este tipo de colaboración internacional es más importante que nunca, y no solo en épocas de crisis.

Es tan solo mediante la colaboración que podemos alcanzar nuestra capacidad total para desarrollar vacunas que salven vidas y realizar la investigación pionera que dará forma al futuro de la salud pública. Por medio de nuestro compromiso común con la cobertura universal de salud, podemos abordar mejor el tema de la salud mental y las necesidades de las personas con discapacidades, al igual que de las personas homosexuales, lesbianas, transgénero y otras personas vulnerables y marginadas entre nuestros ciudadanos.

Y la OPS representa ese espíritu de acción colaborativa.

Hoy tenemos más oportunidades que nunca de colaborar para mejorar la salud.

Y los Estados Unidos esperan con interés colaborar con la OPS, en el espíritu de la solidaridad continental, a medida que seguimos aprovechando esas oportunidades en nombre de todos nuestros pueblos. Muchas gracias.